



ISSN 1692-0945

Revista electrónica de Psicología Social
FUNLAM

PRIMER ENCUENTRO COLOMBO ARGENTINO DE ESTUDIANTES Y EGRESADOS DE LAS FACULTADES DE PSICOLOGÍA EN COLOMBIA Y CARRERAS DE PSICOLOGÍA SOCIAL EN ARGENTINA: «SOCIALIZACIÓN DE PRÁCTICAS E INVESTIGACIONES PSICOSOCIALES». 3 y 4 de abril de 2008.
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
FUNDACIÓN UNIVERSITARIA LUIS AMIGÓ

CUERPOS SIN HISTORIA¹

Liliana Marcela Arteaga²

*“La historia de cada cuerpo y
De algunas de sus partes, ¡bien puede ser narrada!”*
Raul, G. koffman

El presente escrito partirá de 4 ideas que hacen parte de la construcción acerca de lo que el cuerpo es: Primero, este cuerpo se entiende como una construcción social, tal como lo apunta Pierre Bordieu (1998). En Segundo lugar, éste se encuentra en constante cambio a nivel orgánico y en múltiples devenires en la comprensión social. Tercero, los cuerpos dan cuenta de nuestra historia y cuarto, sobre el cuerpo se ha ejercido control y dominación durante la historia, por la facultad de micro poderes que se gestan desde la vida cotidiana y que recaen sobre los sujetos expuestos a la dominación en espacios concretos.

A partir de las narrativas de estas jóvenes acerca de su vivencia corporal, para efectos de la investigación se propondrán tres postulados para la comprensión y producción de sentido:

¹ Este texto es producto de un trabajo conjunto realizado por el equipo de investigación del proyecto de “Narrativas identitarias sobre la vivencia corporal de mujeres diagnosticadas con anorexia bulimia”, desarrollado por la facultad de psicología de la FUNLAM en el año 2007.

² Estudiante de décimo semestre de la Facultad de Psicología de la FUNLAM

Si el cuerpo es una construcción social, entonces es posible entender que el contexto demanda unos ideales, que estas jóvenes irán siguiendo a partir del sometimiento a dietas rigurosas, cirugías estéticas y consumo de fármacos, que le permitan sostenerse en el ideal de eterna belleza y juventud; aunque paradójicamente se pase al lado opuesto: “*la enfermedad*” entendiendo ésta como deterioro del cuerpo y de los lazos sociales³.

Los cuerpos de estas jóvenes, son cuerpos sin historia, se pretende borrar de ellos toda cicatriz, o exceso que de cuenta de una historia dolorosa. Este es un cuerpo que no cambia, que permanece y se conserva en el transcurrir del tiempo y que confirma a los otros un “ideal de belleza posible” y además permanente.

Como se ha visto en el presente estudio, la cultura quiere borrar las huellas de los cuerpos; huellas que indican la historia del cuerpo de cada persona (Uribe, 2007). Los cuerpos sin historia son maniqués, lisos, sin expresión a disposición de ser moldeados de acuerdo a las exigencias que el medio presenta. Correlato de este proceso de des-historización del cuerpo, es la homogenización. Entonces, no sólo cuerpos sin historia, sino iguales. Lo que deja en evidencia el conflicto en estas jóvenes de hacerse a este cuerpo que no es posible, por que no existen las eternas juventudes.

Tanto en Foucault (1976) como en Ricoeur (2003) aparece este problema de las eternas juventudes como una cuestión del tiempo, íntimamente asociado al de la historia. Un cuerpo sin historia es un cuerpo al que no le pasa el tiempo.

Esta conjetura, da pie a plantearnos la siguiente pregunta: ¿Cómo es la vivencia del tiempo en las chicas con anorexia bulimia? En ellas se inserta una lucha cotidiana por dominar su cuerpo en el menor tiempo posible, como efecto de la microfísica del poder en la que se inserta el cuerpo. Así, el problema fundamental es ¿Cómo controlar el tiempo que permita conservar una apariencia joven y bella?, mas aun; ¿como conservar algo, en una sociedad

³ Clase teórica de Segundo Año acerca de la teoría de la enfermedad única, dictada por la Lic. Gladys Adamson el 19 de agosto de 2003 en la Escuela de Psicología Social del Sur, sede Quilmes.

como lo cita Barman (2000) de “modernidad líquida”? donde nada es perdurable, donde lo que esta de moda es ser distintos cada semana, época esta en la que se le exige a la persona ser transeúnte por las instituciones, hogar y hasta el mismo cuerpo.

Lograr un cuerpo sin historia, que al mismo tiempo es un cuerpo natural, en el menor tiempo posible sería la consigna. Lo anterior evidencia el problema del paso del tiempo, puesto que la juventud es temporal, pasajera, efímera, y en apariencia, esto no suele reconocerse con facilidad, en la cultura contemporánea. Se desea ser joven y bella el mayor tiempo posible.

La exigencia de un mundo en permanente cambio, pone en evidencia vínculos cada día mas inestables, las relaciones toman formas ocasionales, lo que convoca es la rumba, el trago, exhibir un cuerpo, mostrar la ropa ultimo modelo; convirtiendo al sujeto en un maniquí que exhibe todo aquello con lo que se le decora. La familia se convierte igualmente en portador de esas demandas que exigen un cuerpo estético y con capacidad de ser moldeado según las propuestas que hacen los max media, las empresas cosméticas y la misma moda. Quien no tenga la capacidad de acceder a estos medios (consumir productos Light, cirugías estéticas, dietas, gimnasios), inmediatamente queda excluido y pasa a ocupar el lugar de portador de la sintomatología de una cultura del consumismo.

En los relatos de estas jóvenes se evidencia una gran necesidad por ocupar un lugar en aquellas personas que las rodean, el sentimiento de fracaso que esta experimentan se pone en el cuerpo quien se convierte en el portador de esas historias dolorosas, que simplemente se desean eliminar, esto hace que las jóvenes comiencen una carrera contra el tiempo por conservar un cuerpo perfecto, que encuentra su meta cuando este ya ha caído en la enfermedad y hasta en la muerte.

Pero, ¿cómo pensar que la mujer se historiza y su cuerpo es deshistorizado? Estas mujeres construyen la historia de sí, se relatan, se narran. No obstante, realizan ingentes esfuerzos por aplanar su cuerpo, por dejarlo al margen de su propia historia, en una operación de congelamiento del tiempo para su cuerpo, en una estrategia de petrificación corporal.

Bien podría hipotetizarse que la aparición de la anorexia bulímica se asocia al hecho de que el cuerpo se rebela, reclama su propia historia, quiere que lo vean cambiando, se expresa en su devenir, pero la mujer, en un ejercicio de control y domesticación que recuerda a Foucault, lo somete y realiza sobre él una serie de operaciones para deshistorizarlo.

En lo relativo al tratamiento, se puede señalar que éste se enmarca en el deseo proveniente de la familia, los médicos, y los amigos de que la joven coma “juiciosamente”. Aquí se establece un impasse, porque este pedido significa que la joven se historicice, dejando ver los signos corporales que indican el paso del tiempo. Aquí se produce un desencuentro consistente en que los tiempos de esos otros no coinciden con los tiempos de las mujeres con anorexia bulímica: ella elegirá, finalmente, cuándo come y cuándo historiciza su cuerpo.

La recuperación del trastorno anorexia bulímico tiene que pasar por el deseo de historizar el cuerpo. De esta forma, la mujer acepta que el cuerpo tiene sus huellas y que los otros las ven. Allí comienza su recuperación. Y como ya se dijo, esta aceptación por el propio cuerpo indica, según la experiencia de las participantes, que ese cuerpo que antes fue negado, ahora es integrado y aceptado, lo que para las mujeres entrevistadas constituye un cambio significativo que da cuenta de su mejoría

Quizá se pueda decir que las mujeres nunca logran deshistorizar su cuerpo. Pero su padecimiento se instaura justamente en eso. Esto puede ser entendido si se piensa que el cuerpo no se deja domesticar, él mismo se rebela, ante un acto del cuerpo que se manifiesta tan violentamente, el único recurso que queda, es la sumisión, y el silencio. El ejercicio narrativo surge como una opción de protesta por medio del cual puede ser reconstruido el cuerpo, una nueva trama sobre sí -como la denomina Ricoeur- donde exista la posibilidad de un ejercicio hermenéutico sobre el cuerpo.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS:

BOURDIEU, P (1998). *La Distinción: Criterio y Bases Socioculturales Del Gusto*. Madrid: Taurus.

BOURDIEU, P. & PASSERON, L. (1967). *Los Estudiantes Y La Cultura*. Barcelona: Labor.

FOUCAULT, M . (1976) *Vigilar y Castigar*. México. Siglo XXI Editores s.a.

RICOEUR, P. (2003). *Sí Mismo Como Otro*. México: Siglo XXI, 2ª edición.

----- (1999). *Historia Y Narratividad*. Paidós: Barcelona

ADAMSON, G. (2003) *Teoría de la enfermedad única*. Argentina.

ZYGMUNT B. (2000) *modernidad liquida*. Fondo de cultura.